Fórmulas digitales y aplicaciones 'online' para descubrir el patrimonio de Aragón

Los avances tecnológicos abren nuevas vías para enseñar la riqueza del territorio, aunque la apuesta virtual no está demasiado extendida todavía



ECAS TÉCNICOS ASOCIADOS

Recorridos virtuales. «No sustituyen la visita real. Al revés, presentan la información de forma atractiva para incentivar la afluencia de público», dice Pablo Alfonso. La imagen es de la Cartuja de los Monegros.



ABACO DIGITAL

Fotografías esféricas. Las panorámicas gigapíxel, como esta de Jaca, son imágenes de gran resolución compuestas por unas 1.000 fotos unidas. Esta técnica permite hacer un gran zoom sin perder calidad.

EN LA RED

Torre del Agua. Vista panorámica desde lo alto (abaco-digital.es/360plus/zaragoza_giga/).

Aragón Virtual. Cartuja de las Fuentes, castillo de Peracense, Veruela y Monteagrón (aragonvirtual.es/)

La Ribagorza. Roda de Isábena, Obarra y castillo de Benabarre. Panorámicas del Parque Natural Posets-Maladeta, Turbón y Aneto (turismoribagorza.org/es/zona-interactiva/visitas-virtuales).

Aragón en 360º. Panorámicas de Albarracín, Sos, Aínsa y el Museo Pablo Serrano (http://www.heraldo.es/suplementos/aragon_360_grados.html).

Zaragoza desde el aire. Un paseo aéreo (zaragoza.es/contenidos/esfericas2/home.html).

ZARAGOZA. Hacer visible lo que está oculto. Mostrar los activos patrimoniales, culturales y naturales de acuerdo a los hábitos de la sociedad actual. Aprovechar el escaparate global que conforma la red utilizando los recursos tecnológicos. Fomentar y difundir lugares con mucho que contar. En definitiva, dar valor a los tesoros que guarda el territorio aragonés.

Estas son algunas de las funciones que buscan satisfacer las empresas que desarrollan visitas virtuales relacionadas con la cultura y el turismo. «Vivimos en la sociedad de la imagen. Cuando las personas buscan información en internet acerca de un lugar, quieren encontrar algo que les entre por los ojos. Solo con verlo, les debe resultar interesante para que finalmente acudan a visitarlo», aseguran Pablo Alfonso y Juan Luis Fernández, de Ecas Técnicos Asociados.

La fórmula de las visitas virtuales parece encajar con este planteamiento. Sin embargo, está todavía lejos de extenderse. Por ejemplo, solo el 17,5% de los museos y colecciones museográficas aragonesas ofrecía este servicio hace dos años, según el último informe estadístico elaborado por el Ministerio de Cultura. Una cifra, no obstante, ligeramente superior a la media nacional (15,5%).

Ignacio Ferrando, de Abaco Digital, señala a la crisis económica como la causa principal que impide el despegue. «Ofrecer un servicio de calidad implica estar a la última en lo que a tecnología se refiere. A eso hay que añadir el trabajo de campo y el asesoramiento previo sobre el lugar, edificio o monumento que se quiere enseñar. Son cosas que, lógicamente, conllevan un coste. Nuestra misión es demostrar al cliente que merece la pena», afirma.

«No sustituyen a la visita real»

«Los recorridos virtuales no sustituyen la visita real», insisten desde Ecas. Proyectos como los realizados por Pablo Alfonso, Luis Fernández y Ramón Salanova buscan fomentar la afluencia de visitantes. «Hay que poner en una balanza el efectismo y la información útil», sostienen. La aplicación puede cumplir diversas funciones, como dar a conocer emplazamientos que pasan desapercibidos para el gran público. «A esto hay que darle un valor añadido. En la visita que desarrollamos del castillo de Peracense (Teruel), por ejemplo, apostamos por ofrecer una completa ubicación del entorno, con información de las poblaciones cercanas y negocios locales, y señalando otros lugares de interés».

Otra posibilidad es hacer accesibles lugares restringidos al público, bien por su delicado estado de conservación, o por el limitado horario de apertura. «Es una buena manera para que la gente pueda disfrutarlos –comenta Ignacio Ferrando–. Además, gracias a los dispositivos móviles, también es factible emplear esta tecnología para hacer más completas las visitas al uso». La vertiente divulgativa puede ser valiosa, opina, en la educación. «Imagina los usos que se le pueden dar en una clase de arte, arquitectura o geografía», suscribe Pablo Alfonso.

Completar digitalmente obras de arte dañadas o devolver a la vida lugares desaparecidos son otras opciones. En 2010, la empresa Vórtice Creación Audiovisual, en colaboración con el Ayuntamiento, recreo el foro romano de Caesaraugusta en 3D, tal y como era en el siglo II. «El rigor histórico es fundamental en este tipo de trabajos. Es necesaria una documentación previa y la colaboración de expertos. Después hay que darle forma aplicando técnicas de animación similares a las de películas y videojuegos», explica Alfonso Sánchez, director creativo de Vórtice.



ABACO DIGITAL

Vídeos en 360º. La tecnología permite hacer vídeos esféricos –en la imagen, la plaza de la Seo, en Zaragoza– que el usuario puede manipular a su voluntad. «Es ideal para un recorrido por las calles de la ciudad. Permite introducir la información en audio, como si estuvieras paseando con un guía», explica Ignacio Ferrandol.

La Ribagorza se apunta

Uno de los últimos en apostar por este tipo de recursos en Aragón ha sido Turismo Ribagorza a través de su página web. «Queríamos vender mejor la riqueza románica y natural de nuestra comarca –apunta Tamara Torrent, gerente del Plan de Competitividad Turística–. La herramienta debe ser un aperitivo que invite a visitarnos». Y es que el lenguaje digital ofrece nuevas vías para conocer el mundo, pero levantar la vista y disfrutarlo en profundidad depende de cada uno.

CARLOS GRACIA CANCER

